

PABLO LATAPÍ (Coordinador). *Educación y escuela: lecturas básicas para investigadores de la educación*. Vol I (La educación formal) y Vol. II (Aprendizaje y rendimiento), México, Nueva Imagen, 1991, para el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE).*

La antología de dos volúmenes que aquí reseñamos ofrece un conjunto de 30 lecturas seleccionadas y agrupadas en ocho unidades de estudio. Está destinada principalmente a la formación de investigadores en educación. En el volumen I se presentan cinco unidades: la educación preescolar (unidad 1); la educación primaria (unidad 2); la educación media (unidad 3); la educación superior (unidad 4), y la educación normal básica (unidad 5). El volumen II contiene tres unidades que se refieren, respectivamente, a: la destreza en el aprendizaje-*Mastery Learning* (unidad 6); mínimos de competencia (unidad 7), y desnutrición y aprendizaje (unidad 8). Cada unidad es precedida por una introducción.

Se trata de un par de volúmenes de gran valor por varias razones.

Reúnen un conjunto de lecturas cuidadosamente seleccionadas que abordan críticamente aspectos relacionados con todos los niveles del sistema educativo, así como con enfoques novedosos al estudio del aprendizaje y del rendimiento académico. A la mano del lector se encuentra una gama de artículos valiosos que sería difícil que un investigador o estudiante reuniera. Además, las bibliografías que siguen a cada artículo permiten al lector individual seguir con mayor detalle temas que pueden ser de enorme interés.

Muchas de las lecturas fueron publicadas originalmente en inglés; sólo el hacerlas accesibles en castellano constituye un servicio importante. Las traducciones son excelentes. Además, algunas de las lecturas están tomadas de materiales producidos por organismos internacionales, que usualmente no se incluyen en bibliografías sobre el tema por no haber sido publicadas en forma de libro o en artículos de revistas.

* El volumen III está ya en circulación.

Los resúmenes que se ofrecen al principio de cada sección cumplen la función no sólo de proporcionar al lector una breve visión de conjunto de lo que se va a presentar, sino también la de relevar aspectos que el lector debe guardar en mente y, en algunos casos, la de proporcionar información adicional que complementa las lecturas seleccionadas. También incluyen, al final, un conjunto de ejercicios. De este modo, los resúmenes introductorios ayudan a lograr uno de los propósitos fundamentales de las lecturas, que es el de estimular la discusión.

La "educación" se entiende de manera amplia en la obra como algo más que un ejercicio pedagógico, algo más que el aprendizaje que ocurre en las aulas formales (a pesar del título del primer volumen), y algo más que el resultado de completar un cierto número de grados escolares. Se traen a colación perspectivas sociológicas, económicas, políticas y psicológicas para el estudio de la educación, que es vista como institución social.

El enfoque sobre el aprendizaje y sobre el rendimiento educativo es provocador. En el volumen II, por ejemplo, se analiza la controvertida propuesta del "*mastery learning*", en la que se busca que el tiempo de aprendizaje varíe en lugar de que esté fijo, y que, por el contrario, el rendimiento educativo se fije en lugar de que sea asumido como un resultado variable. El logro de "competencias mínimas" se discute también en este volumen, como una alternativa a concebir el rendimiento en función de años de escolaridad o resultados de exámenes. También se revisan los efectos de la nutrición sobre el aprendizaje.

Finalmente, esta antología proporciona una visión internacional, lo que ayuda a ubicar la cambiante situación educativa de México en un contexto más amplio.

El lector perspicaz notará rápidamente que casi todas las lecturas seleccionadas tienen ya más de diez años, a pesar de que la fecha de publicación de la antología es 1991. Una primera reacción a este rezago en la publicación puede ser en el sentido de que las lecturas ya no son útiles porque los tiempos cambian rápidamente. Sin embargo, después de leer los dos volúmenes, queda claro que no es así. Los problemas que se presentan están aún con nosotros y lejos de encontrarse resueltos. Los enfoques novedosos que se ofrecen siguen provocando discusión. Más aún, por el hecho de que se presentan varios puntos de vista en las lecturas, no nos quedamos con un "dogma" pasado de moda; más bien, el enfoque crítico que está al centro del trabajo sigue teniendo valor e iluminando las perspectivas sobre los fenómenos educativos.

Las lecturas nos presentan, además, la oportunidad de comparar condiciones y pensamientos de principios de los ochenta con condiciones e ideas actuales que pueden encontrarse en artículos similares publicados más recientemente. De hecho, el mejor uso de este conjunto de lecturas sería el de hacerlas en conjunción con un juego paralelo de lecturas

contemporáneas. A continuación planteo dos ejemplos de comparaciones de este estilo, tomadas de las áreas que quien escribe mejor conoce: educación preescolar (vol. I, Unidad 1, pp. 13-83) y desnutrición y aprendizaje (vol. II, Unidad 8, pp. 217-296).

Educación preescolar (Unidad 1). La primera lectura de esta unidad presenta estadísticas que atañen al crecimiento de la educación preescolar en el periodo comprendido entre 1950 y 1975, en algunos casos, y 1977 en otros. Resulta revelador comparar estas estadísticas con las que presenta la UNESCO en *Situación Educativa de América Latina y el Caribe, 1980-1987*.¹ Dicha comparación muestra el crecimiento continuo y veloz en toda América Latina de este nivel educativo desde 1970. Esto es también cierto para México, donde la participación en la educación preescolar de los niños entre 4 y 5 años de edad aumentó de 630 000 en 1976 a aproximadamente 3 000 000 en 1992. Yendo de las estadísticas a las ideas de carácter más general sobre enfoques de la educación preescolar, podemos ver que la crítica a los enfoques formales, que se encuentra al centro de las lecturas que aparecen en la unidad 1, ahora es mucho más ampliamente aceptada.

La segunda lectura de la unidad 1 que analiza la investigación de los setenta llevada a cabo en países desarrollados, puede ser complementada con los capítulos 4 y 10 de la publicación de 1992, *The Twelve Who Survive*.² Estos capítulos, si bien refuerzan el énfasis del argumento presentado en el trabajo de Smilansky en favor de otorgarle una mayor importancia al rol de la familia en la educación, aportan evidencias sobre efectos de largo plazo de programas preescolares de calidad que no estaban disponibles cuando este autor hizo su crítica en 1979.³

El Proyecto Padres e Hijos, que describe la tercera lectura, ahora se ha ampliado a muchas otras regiones de Chile y a otros países, y otras formas de educación inicial no formal se han arraigado en otros sitios, incluyendo el programa de educación a padres en México, que previsiblemente se expandirá rápidamente en los próximos cinco años. Una descripción reciente de programas de educación preescolar e inicial en América Latina, tanto formales como no formales, puede encontrarse en un "Estado del Arte" preparado por la Organización de Estados Americanos en noviembre de 1991.⁴

¹ UNESCO, Oficina Regional de Educación. *Situación Educativa de América Latina y el Caribe, 1980-1987*, Santiago, Chile, UNESCO-OREALC, 1990.

² Myers, R. *The Twelve Who Survive*. London, Routledge, 1992.

³ Berruta-Clement, J.R. et al. *Changed Lives: The Effects of the Perry Preschool Project on Youths through Age 19*, Ypsilanti, Mich., High/Scope Educational Research Foundation, Monograph No. 8, 1984.

⁴ Maribel Cormack Kynch y Caby Fujimoto Gómez. "Estado del Arte de la Atención del Niño menor de Seis Años en América Latina y el Caribe", Washington D.C., Organización de Estados Americanos, Programa Regional de Desarrollo Educativo, 1992. Documentos de Trabajo del Proyecto Multinacional de Educación Básica.

Pobreza y Desnutrición en América Latina (Unidad 8). Las lecturas de esta unidad consisten de tres capítulos tomados de una publicación de 1980 de Ernesto Pollitt. El primer capítulo revisa la literatura sobre desnutrición y desarrollo cognitivo; el segundo describe varios programas de intervención comunitaria, y el tercero presenta algunas conclusiones. Desde 1980 no han cambiado los argumentos principales. Sin embargo, se ha acumulado una enorme riqueza de evidencia. Esa evidencia incluye, por ejemplo, estudios adicionales sobre la relación entre crecimiento cerebral y desarrollo cognitivo;⁵ estudios que establecen los importantes efectos de varios micronutrientes sobre el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar,⁶ y estudios que analizan por qué algunos niños, a pesar de crecer en condiciones de pobreza, se desarrollan en forma adecuada.⁷

En breve, estos dos volúmenes abordan la educación y el aprendizaje en términos amplios, reflejan un enfoque, a menudo ausente, multidisciplinario y crítico de la investigación, y ayudan a ubicar la educación mexicana en un contexto más amplio. Los diversos enfoques proporcionan bases para nuevas formas de enfrentar la discusión sobre diferentes corrientes teóricas e ideológicas en el estudio de la educación. Combinadas con material más actual, estas lecturas básicas constituyen un recurso invaluable en la formación de investigadores en educación.

Robert Myers

⁵ Dobbing, J. (Ed.). "Early Nutrition and Later Achievement", London, Academic Press, Inc. 1987, mimeo.

⁶ Chavez *et al.* "The Collaborative Research and Support Program on Food Intake and Human Function: Mexico Project, Final Report." México D.F., Instituto Nacional de Nutrición, noviembre, 1987, mimeo.

⁷ Zeitlin, M.H., H. Ghassemi y M. Mansour. *Positive Deviance in Child Nutrition, with Emphasis on Psychosocial and Behavioural Aspects and Implications for Development*, Tokio, The United National University, 1990.